



**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS-GEYER  
ANTE EL SALUDO DEL CUERPO DIPLOMÁTICO  
Enero 25 de 2002**



Con especial aprecio y gratitud recibo el saludo y las palabras de Su Excelencia Reverendísima, Monseñor Jean Paúl Gobel, en representación del honorable Cuerpo Diplomático aquí presente.

Es una ocasión muy especial, el recibirlos hoy, a pocos días de haber asumido la alta responsabilidad como Presidente de la República y en el año en que se ha hará realidad la beatificación de Sor María Romero.

Me siento complacido de poder manifestarles, tanto a los representantes de los países amigos, como de los organismos internacionales, mi agradecimiento, el del pueblo nicaragüense y del gobierno, por la voluntad que nos han demostrado de profundizar la cooperación con Nicaragua, de ampliar esta tarea, con sinceridad y afecto, buscando la armonía y el equilibrio que cimientan un entendimiento solidario. El pueblo de Nicaragua se los agradece.

Como dijera Su Santidad en el discurso ante el Cuerpo Diplomático, *“La búsqueda del auténtico bien de las personas y de los pueblos debe inspirar siempre la acción política y económica de las instancias nacionales e internacionales. Por eso, es necesario dejar de lado los intereses privados o partidistas y promover por todos los medios legítimos el*

*interés de la Nación, con la recuperación de los valores morales, el diálogo franco y abierto, y la renuncia de lo superfluo a favor de aquellos que sufren todo tipo de necesidad. Con este espíritu, es preciso tener e cuenta que la acción política es ante todo un noble, austero y generoso servicio a la comunidad”* . En esos valores creo y en ellos fundamento con firmeza mi voluntad de trabajar para la construcción de una Nueva Era en Nicaragua..

La maravillosa demostración de civismo y compromiso democrático expresado por nuestro pueblo en los pasados comicios electorales, son un claro ejemplo de nuestra vocación civilista y de la voluntad por construir una mejor Nicaragua. Hemos iniciado así esa Nueva Era y una Restauración Moral, llena de valores y principios que comparten la mayoría de nuestros conciudadanos y para ello contamos con todos ustedes.

Probablemente el reto más grande a que nos enfrentamos, es el de asegurar que nuestros hijos y nietos hereden una Nicaragua más justa, donde la prosperidad no sea un beneficio excluyente y donde las disparidades que hoy nos separan disminuyan significativamente.

Señores Embajadores y amigos:

Luego de una etapa histórica de violenta confrontación ideológica, política y social, ya superada en la última parte de la década pasada, los nicaragüenses hemos dado un paso más en la consolidación de nuestra democracia con la tercera elección pacífica consecutiva. El país ha logrado la estabilidad necesaria en lo político y ahora marchamos firmes hacia el desarrollo económico. Hemos hecho profundas reformas al Estado. Pero estamos conscientes de que aún quedan muchos retos por delante.

Mi gobierno se propone modernizar las instituciones del Estado, y para ello hemos iniciado un proceso amplio y participativo que incluirá las reformas que sean necesarias para que la justicia no tenga ningún color partidario, para que sea igual para todos, para que nadie esté encima de la ley, ni que responda a intereses sectoriales.

Para ello, también necesitaré del respaldo de los pueblos, los gobiernos e instituciones que ustedes representan; y junto al Consejo Nacional de Planificación Económica y Social (CONPES), iremos construyendo instituciones fuertes, despolitizadas y al servicio de la nación entera. Con transparencia y reglas claras que debemos todos cumplir.

Ahora nos toca fortalecer la cohesión social y la confianza, sobre la base del respeto y la convivencia pacífica y armónica, la tolerancia y la apertura hacia el cambio. Tenemos que construir una visión coincidente sobre las formas y medios para encarar el porvenir. Sabemos que una sociedad con valores comunes, plural e integrada, es el capital social más valioso de una nación.

Sin duda, este año será difícil. Pero Ustedes, como representantes de la comunidad internacional, son los mejores testigos de nuestro compromiso por servir con vocación, y para ello estamos trabajando por los menos favorecidos, promoviendo las iniciativas para reactivar la producción. Ustedes son también testigos del gran interés demostrado por la Comunidad Internacional de hombres de negocios y de los excelentes resultados del Primer Foro de Inversiones que celebramos a menos de 24 horas de asumir la Presidencia. Confiamos en que esa semilla que se sembró en el Foro, se traduzca muy pronto en la creación de muchos más empleos dignos para los más necesitados.

Nicaragua es un país de oportunidades. Uno de los países con mayor seguridad ciudadana de América Latina, y eso nos da un clima apropiado para atraer más inversión para crear más empleos y bienestar.

Un mundo globalizado, que es una realidad y no una opción, nos obliga a aceptarlo y aprovecharlo como escenario de oportunidades. Las oportunidades dependerán de la capacidad que mostremos para integrarnos con equilibrio y para concertar a tiempo una respuesta articulada frente a las crisis que se propagan sin fronteras. Flagelos como el terrorismo y el narcotráfico entrarán permanentemente en la agenda de nuestro país para coordinar acciones en el campo internacional.

El crecimiento de esos espacios dependerá de los mercados que logremos abrir y de las inversiones que recibamos. La comunidad internacional que ustedes tan dignamente representan, tiene mucho que aportar en este orden.

En mi gobierno, daré especial impulso al proceso de integración centroamericana. Es con voluntad y determinación que nuestros pueblos deberán ir consolidando las instituciones de la integración, para que los beneficios de la misma sean percibidos por los ciudadanos.

Excelencias, señoras y señores:

Quiero agradecer los buenos deseos y la voz de aliento expresada por Su Excelencia Reverendísima, el Señor Nuncio Apostólico de Su Santidad y decano del Cuerpo diplomático, Monseñor Jean Paúl Gobel, en nombre de los países y organismos internacionales amigos de Nicaragua. Retribuyo este saludo en nombre de mi gobierno y de mi pueblo nicaragüense, deseando que este año que empieza sea promisorio, y esté marcado por nuestra voluntad de trabajar por la paz y el bienestar de nuestras naciones.

Por una nueva Nicaragua. Por una Nueva Era.

Que Dios bendiga a sus naciones.

Que Dios bendiga a Nicaragua.

Muchas Gracias.